

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA VISITA A LA UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZON JUNTO AL PRESIDENTE DE
COSTA RICA, DR. OSCAR ARIAS**

**11 DE OCTUBRE DE 1988
SANTURCE, PUERTO RICO**

Una de las funciones de los gobernadores, es hablar directamente, personalmente, ante ciertas audiencias. Debo confesar mi predilección de hablar ante estudiantes y para estudiantes. A menudo se afirma que la juventud es el futuro de la Patria y, efectivamente, lo que nuestra sociedad consiga hacer con y para su juventud es algo que va a marcar el signo de nuestro destino.

Está con nosotros, honrándonos en este acto, el Presidente de Costa Rica, Don Oscar Arias. Aunque no necesita presentación, yo quiero subrayarles que son ustedes participantes de un momento histórico al aquí compartir con el Presidente Arias cuyo pensamiento y liderato mereció el Premio Nobel de la Paz en 1987, por sus esfuerzos por lograr la paz en Centroamérica, dentro de un marco de libertad, democracia y respeto por los derechos humanos. A su iniciativa se le conoce como el Plan de Esquipulas, y todos los que creemos en la paz como única garantía de futuro para la humanidad, nos solidarizamos con su misión.

Debo advertirles que Don Oscar Arias, además de político y de Presidente, tiene una gran formación universitaria orientada hacia los estudios económicos, que también cursó en la Ciudad de Londres. Un periodista escribió que acaso es la mejor cabeza política de cuantas gobiernan en América Latina.

Me alegra sobremanera que el Presidente Arias haya podido visitar una de nuestras universidades, pues en cierta medida se aprende a amar la paz y se aprende a aborrecer la violencia y la guerra. No hay sitio como la universidad donde sea mayor la responsabilidad de crear una sociedad hospitalaria para las ideas pacíficas.

Quiero poner de manifiesto que junto con los saberes que deben transmitirse a los estudiantes, hay que enseñar, hay que aprender y hay que estar firmemente convencidos de ciertos valores fundamentales sin los cuales el conocimiento humano se puede desvirtuar y utilizarse negativamente.

El hombre puede comportarse pacíficamente, puede aprender a persuadir a sus semejantes, y puede crear mecanismos para impartir justicia y transmitir la autoridad sin necesidad de recurrir a la violencia y hasta la guerra.

Yo quisiera que ustedes siempre recordaran que en medio de la barbarie y del horror de la guerra en Centroamérica, hay un hombre que aprendió en las aulas universitarias los textos académicos que lo han hecho singularmente culto. Pero también, imultáneamente, este hombre ha decidido, por la fuerza de sus convicciones, poner su cultura y su conocimiento al servicio no de la conquista, no del ejercicio impuesto del poder, sino de la búsqueda de la paz y la concordia entre sus coterráneos.

Yo quisiera que la visita del Presidente Arias se quedara grabada en la memoria de cada uno de ustedes, que su figura sea ejemplo en la misión que tienen ustedes por delante como la próxima generación responsable del progreso y la justicia en Puerto Rico.